



Informe de actividad

2012



El grupo de ingeniería sueco Sandvik es un referente en tecnologías avanzadas que contribuye a fortalecer el liderazgo europeo en el campo de la tecnología industrial a través de la investigación y el desarrollo. El BEI apoya la innovación, que considera un elemento fundamental para el crecimiento sostenible y la competitividad en Europa. En 2012, el BEI invirtió unos 9 000 millones de EUR en la economía del conocimiento.



Índice

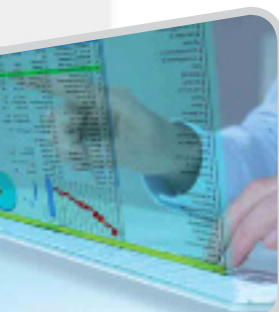
- 2** Resultados fundamentales en 2012
- 4** Prólogo del Presidente
- 6** Aumento del potencial de crecimiento de Europa
 - 8** Impulsar la innovación y el crecimiento inteligente en Europa
 - 10** Interconectar Europa
 - 12** Reforzar la energía para la recuperación económica
 - 14** Respaldo a las pequeñas y medianas empresas
- 16** Apoyo a la cohesión económica y social
 - 17** Impulsar a las regiones con economías más débiles
 - 18** Aprovechar los fondos estructurales mediante unos productos personalizados
 - 19** Adaptarse a una coyuntura excepcional
 - 20** Asistir a las regiones menos desarrolladas
- 22** Protección del medio ambiente: financiación de la acción por el clima
 - 23** Poner la financiación al servicio de la reducción de las emisiones
 - 24** Adaptarse al cambio climático
 - 25** Fondos especializados e iniciativas
 - 26** Hacia una ciudad más ecológica
- 29** Promoción del crecimiento sostenible más allá de las fronteras de la UE
- 32** Un socio financiero sólido
- 33** El mayor prestatario supranacional del mundo
- 34** La gobernanza en el BEI

Resultados fundamentales en 2012

El volumen total de préstamos del banco ascendió a **52 000 millones de EUR**, fomentando el crecimiento y la creación de empleo tanto dentro de la UE como fuera de ella

El BEI financió **400 proyectos** en más de 60 países

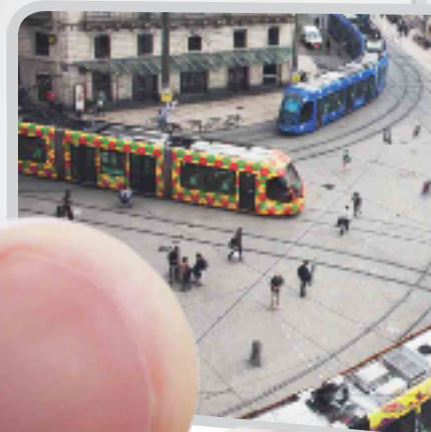
La inversión en proyectos de innovación ascendió a unos **9 000 millones de EUR**



La financiación a las regiones de la UE más duramente castigadas por la crisis económica y financiera alcanzó un total de **15 000 millones de EUR**



200 000 pequeñas y medianas empresas recibieron financiación del Grupo BEI por un importe total de **13 000 millones de EUR**



Con la aprobación de una ampliación de capital por valor de **10 000 millones de EUR**, la capacidad del BEI para financiar proyectos europeos entre 2013 y 2015 aumentó en **60 000 millones de EUR**



El BEI prestó cerca de **7 000 millones de EUR** para las redes de transporte y energía que comunican y articulan Europa



Los préstamos destinados a la acción por el clima ascendieron a una cuantía de **13 000 millones de EUR**



Prólogo del Presidente



La Unión Europea se enfrenta a una coyuntura económica difícil y al aumento del desempleo, con graves consecuencias para nuestras sociedades y en particular para la juventud. A nadie se le escapa que, para atajar esta situación excepcional y lograr superar la crisis, se necesitan unas medidas igualmente extraordinarias que pasan necesariamente por una respuesta coordinada de todos los Estados miembros.

El BEI, en su condición de banco de la UE, tiene el cometido fundamental de velar por la inversión en los proyectos de promoción del crecimiento y creación de empleo. Por ese motivo, me siento especialmente orgulloso de que durante mi primer año como Presidente del BEI, nuestros accionistas, los Estados miembros de la Unión Europea, hayan tomado la decisión histórica de ampliar en 10 000 millones de EUR el capital desembolsado de esta entidad, es decir, prácticamente duplicarlo. Gracias a esta ampliación estamos en condiciones de aumentar el importe total de nuestros empréstitos, llevándolos a unos 200 000 millones de EUR a lo largo de los tres años que nos separan de 2015.

Por lo que respecta a nuestras principales actividades de financiación, hemos acordado con los Estados miembros de la UE dirigir las actividades del BEI en Europa hacia el apoyo al conocimiento y la innovación, el crédito a las PYME, la eficiencia de los

recursos (incluida la energía limpia) y las infraestructuras estratégicas, todo ello con el fin de avanzar hacia nuestro objetivo general, que es el crecimiento sostenible. Estos son los ámbitos más afectados por las dificultades en el acceso a la financiación, y en ellos los créditos que ofrece el BEI abrirán la puerta a la financiación adicional por el sector privado, lo cual se traducirá en la optimización del crecimiento y de la creación de empleo. Además, la combinación de los instrumentos de financiación del BEI con los recursos presupuestarios de la UE nos permitirá obtener unos resultados aún más eficaces.

El BEI ha sabido dar respuesta a las necesidades específicas de las regiones que más sufren los efectos de la crisis, y seguirá haciéndolo, dado que en muchos casos somos la única entidad crediticia que puede cumplir esta función a una escala significativa.

En 2012, el BEI ejecutó el plan operativo acordado, financiando unos 400 proyectos en más de 60 países por un importe total de 52 000 millones de EUR. En adelante, y en consonancia con nuestro propósito de hacer “más y mejor” para favorecer el crecimiento y la creación de empleo en la UE, concederemos aún más importancia a la calidad en los proyectos que financiamos. Para ello hemos implantado unos sistemas de medición reforzados que nos permitirán obtener una mejor comprensión de los resultados de dichos proyectos.



El BEI, en su condición de banco de la UE, tiene el cometido fundamental de velar por la inversión en los proyectos de promoción del crecimiento y creación de empleo.

Nuestros servicios de asesoramiento, centrados en prestar asistencia a los Estados miembros de la UE en la preparación y ejecución de proyectos de inversión viables, están siendo fundamentales a la hora de aumentar la viabilidad tanto de los proyectos que optan por la financiación por el BEI como por los que utilizan los fondos estructurales de la Unión Europea.

La actividad crediticia del BEI halla su complemento en los distintos instrumentos que ofrece el Fondo Europeo de Inversiones (FEI), centrados tanto en la financiación de los riesgos para las PYME y las empresas de nueva creación como en la microfinanciación. Ambas entidades han asumido el compromiso explícito de realizar un mayor número de intervenciones conjuntas, como son los préstamos del BEI para PYME con garantía del FEI.

Fuera de la UE, el BEI continuó financiando proyectos que respaldan los objetivos de política exterior de la Unión Europea por un importe aproximado de 7 400 millones de EUR. Los países candidatos a la adhesión y nuestros vecinos del este y el sur siguen siendo una de nuestras principales prioridades en este sentido. Pero el BEI también actúa como órgano de financiación de la Unión Europea en todo el mundo para contribuir a definir el proceso de globalización del siglo XXI.

La solidez financiera de nuestra entidad, avalada por su calificación AAA, nos permitió captar recursos por un importe de 71 000 millones de EUR en los mercados internacionales de capitales en 2012; esto supone un importante estímulo, dado que estos fondos se destinarán a la economía real. También supone una clara indicación de la confianza que merecen tanto el BEI como la "marca UE" en general.

Como corresponde a nuestra condición de banco de la UE, en 2013 nos centraremos en desempeñar nuestra función anticíclica, ofreciendo a los proyectos sólidos un apoyo firme, tanto en la UE como fuera de ella. Los proyectos que financiamos tienen una incidencia real en las vidas de los ciudadanos, ya sea salvaguardando el empleo en cientos de miles de pequeñas empresas, haciendo posible que en las regiones más afectadas por la crisis puedan llevarse a cabo proyectos de infraestructura con capacidad para impulsar el crecimiento, o manteniendo el apoyo a la innovación de vanguardia y la energía limpia, factores todos ellos que contribuyen a que Europa siga siendo una potencia competitiva en el plano mundial.

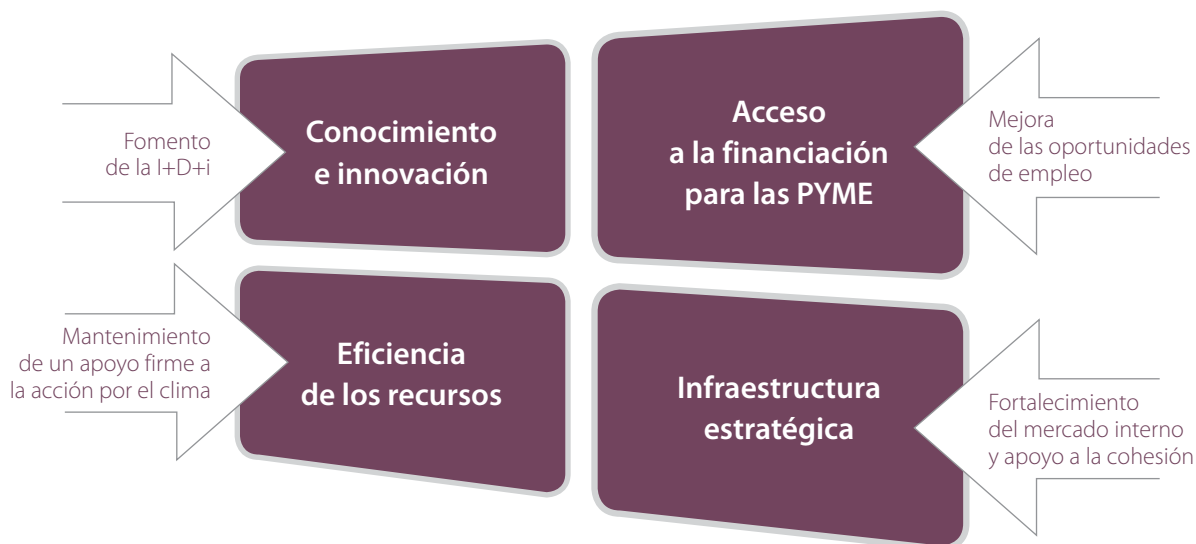
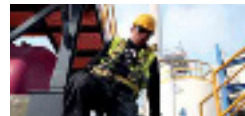
Werner Hoyer



Aumento del potencial de crecimiento de Europa

El BEI formalizó contratos de financiación por un importe total de 52 000 millones de EUR en 2012, apostando por los proyectos de máxima incidencia sobre el crecimiento y la creación de empleo y poniendo la actividad financiera al servicio de la economía real.

En la difícil situación económica actual, la función del BEI de apoyo a la inversión a largo plazo cobra aún mayor relevancia a la hora de impulsar el crecimiento dentro y fuera de Europa. El BEI se sirve de sus conocimientos técnicos y financieros para mejorar la financiación en las zonas que necesitan apoyo, en particular en las regiones de Europa con economías más débiles y en los países periféricos. Por otro lado, actúa como catalizador de la inversión pública y privada, acreditando la calidad de los proyectos y captando entidades dispuestas a cofinanciarlos. De esta forma, garantiza la disponibilidad de financiación para los principales factores de crecimiento, como son el conocimiento y la innovación, las infraestructuras estratégicas, las PYME y los proyectos de acción por el clima.



Ampliación de capital para incrementar el crédito en la UE

Desde 2008, el BEI ha venido desempeñando un papel muy relevante en el plan europeo para la recuperación económica, llevando a cabo una actividad crediticia de excepcional magnitud antes de volver, según lo previsto, a unos niveles de préstamo más bajos en 2012 con el fin de mantener su solidez financiera y con ella su capacidad para financiarse en los mercados de capitales a unos tipos de interés favorables.

En 2012, los accionistas del BEI (los 27 Estados miembros de la UE) acordaron llevar a cabo una ampliación de capital por valor de 10 000 millones de EUR, asegurando con ello una financiación adicional de hasta 60 000 millones de EUR que estará disponible para los Estados Miembros entre 2013 y 2015 para dar apoyo a la economía real. Esta ampliación de capital permitirá al Banco reforzar el respaldo que presta a los sectores más afectados por las restricciones crediticias. Asimismo, el BEI seguirá trabajando para aumentar las fórmulas de financiación que combinen recursos del BEI y de los presupuestos de la UE, con el fin de lograr un efecto máximo sobre el crecimiento y la creación de empleo.

En su condición de banco de la UE, el BEI tiene el cometido de reactivar el crecimiento y estimular la creación de empleo en Europa. Estamos trabajando más y mejor por la recuperación económica europea.



Impulsar la innovación y el crecimiento inteligente en Europa



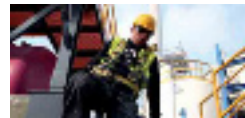
El BEI invierte en proyectos de investigación de vanguardia, como el Gran Colisionador de Hadrones del CERN, en Ginebra. En 2012 se logró un descubrimiento trascendental mediante el acelerador de partículas, a cuya construcción contribuyó el BEI con un préstamo de 300 millones de EUR.

La inversión en innovación es fundamental, dada la especial vulnerabilidad de este sector a las restricciones de financiación en épocas de austeridad. En 2012, el BEI invirtió unos 9 000 millones de EUR en proyectos de apoyo al conocimiento y la innovación en la UE.

Acelerar la innovación

La actividad de investigación, desarrollo e innovación (I+D+i) es fundamental para la mejora de la competitividad europea. El BEI contribuye a su financiación tanto en el ámbito académico como en el empresarial, fomentando también el intercambio de conocimientos entre estos dos sectores.

En 2012, el BEI inició un proceso de renovación de su oferta de productos encaminado a incrementar el apoyo a la inversión en I+D+i. En el marco de este proceso, se están llevando a cabo un sondeo de mercado y un estudio del sector que previsiblemente darán lugar a nuevos productos financieros, destinados a hacer frente a las deficiencias estructurales o del mercado con el objeto de permitir que las ideas innovadoras se materialicen en oportunidades de negocio.



La economía digital, clave del crecimiento a largo plazo

Las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) a través de Internet representan un factor de crecimiento fundamental. Se estima que las redes de banda ancha generarán 2,1 millones de puestos de trabajo en la UE entre 2006 y 2015. El alza en el tráfico de datos que se está produciendo en Europa exige invertir en infraestructuras de telecomunicaciones, y este es uno de los principales objetivos de la denominada Agenda Digital Europea. Así pues, el acceso a Internet ultrarrápido, las redes móviles y la informática en la nube representan esferas de actuación prioritaria para el Banco. En 2012, el BEI formalizó préstamos por valor de 1 500 millones de EUR destinados a la inversión en TIC en el marco de la actividad orientada a promover el crédito a la innovación.

Seleccionar inversiones de alto valor añadido

Entre los objetivos de inversión más importantes para el BEI y el FEI se cuentan los proyectos relacionados con tecnologías prioritarias, que comportan un mayor riesgo y también un mayor valor añadido. Esto se debe principalmente a que la crisis financiera ha llevado a una disminución de la voluntad de los fondos privados de capital riesgo de asumir el riesgo que comporta la inversión en empresas innovadoras en las etapas iniciales de desarrollo. En 2012, el

Fondo Europeo de Inversiones (FEI), que se centra en las fórmulas de financiación innovadoras para las PYME, puso en marcha el Instrumento de Riesgo Compartido (IRC), con el propósito de incentivar a las entidades bancarias a concertar préstamos y arrendamientos financieros para las PYME que desarrollan proyectos de I+D+i. Hasta la fecha se han formalizado siete operaciones en el marco de este mecanismo, por un total de 345 millones de euros.

Impulsar el crecimiento inteligente

La innovación depende del conocimiento, y la calidad de la educación es un elemento indispensable para cualquier sociedad que quiera estar en la vanguardia de las economías del siglo XXI. En 2012, el BEI concedió préstamos destinados a fomentar la educación y el conocimiento por valor de 1 500 millones de EUR.

El BEI centra su atención en las inversiones destinadas a mejorar la calidad de la educación y promover el Espacio Europeo de Educación Superior y el Espacio Europeo de Investigación, con el objetivo general de mejorar la coherencia y la integración de la educación superior y los recursos científicos en Europa. La actividad del BEI en este ámbito consiste en proporcionar respaldo financiero a las inversiones en centros escolares e instalaciones universitarias, a las reformas dirigidas a mejorar la calidad y la competitividad de la enseñanza superior, y a las iniciativas de transferencia de tecnologías que promuevan la innovación mediante el acercamiento entre el mundos académico y el empresarial.

Las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) a través de Internet son un factor de crecimiento fundamental. Se estima que las redes de banda ancha generarán 2,1 millones de puestos de trabajo en la UE entre 2006 y 2015. En 2012, el BEI concedió préstamos para inversiones en TIC por un importe de 1 500 millones de EUR.



Interconectar Europa

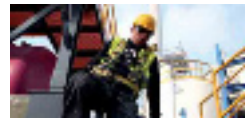


Con el cierre del dique de Maasvlakte 2 en 2012, se dio un paso más hacia la culminación de las obras de ampliación del puerto de Rotterdam. El BEI apoya este emblemático proyecto de infraestructuras con un préstamo de 900 millones de EUR.

Las redes estratégicas de transporte son fundamentales para mantener y mejorar la competitividad de las empresas europeas y crear empleo para millones de ciudadanos. En 2012, el BEI concedió préstamos por valor de 6 000 millones de EUR para grandes redes de transporte de la UE.

El BEI es un socio financiero natural para las inversiones a gran escala en las redes de transporte, debido a su tamaño y a su perspectiva a largo plazo, así como a las dificultades que puede plantear su financiación para los organismos públicos nacionales y regionales. El BEI centra su actividad en la financiación de proyectos de infraestructuras con un fuerte valor añadido para la sociedad en su conjunto; además, sus conocimientos técnicos atraen financiación adicional de otros inversores.

En 2012, el BEI prestó apoyo a 30 proyectos de infraestructuras de transporte de gran envergadura, enlazando diez países a través de la red transeuropea de transporte (TENT) de la UE. La existencia de redes de transporte por toda Europa aumenta las posibilidades de intercambios comerciales tanto en el interior de la UE como con el exterior, y por tanto refuerza el crecimiento económico. Además, el sector del transporte es un gran generador de empleo, ya que a él corresponden uno de cada 20 puestos de trabajo europeos.



El BEI facilita financiación para todos los tipos de transporte, así como para los sistemas logísticos y de transporte inteligente. Todo ello se traduce en una red de transportes más eficaz, eficiente y sostenible, que aporta beneficios tangibles para las empresas y los ciudadanos en su conjunto.

Pilotar la Iniciativa de Bonos de Proyectos

En 2012, la Comisión Europea y el BEI pusieron en marcha la fase piloto de la iniciativa de bonos de proyectos, una fórmula que pretende impulsar la financiación de proyectos de infraestructuras fundamentales mediante la captación de financiación de inversores institucionales, entre ellos los fondos de pensiones y las compañías de seguros.

El objetivo de estos bonos es lograr que las propias empresas puedan emitir bonos con calificación de valor de inversión para los proyectos que desarrollan. Mediante un mecanismo de riesgo compartido entre la Comisión y el BEI, la calificación crediticia de los bonos preferentes se elevará hasta un nivel suficiente para atraer inversores institucionales. De esta forma, los recursos presupuestarios de la UE se aplicarán con mayor eficacia y podrá agilizarse la ejecución de los proyectos más valiosos.

En la fase piloto, el presupuesto de la UE aportará 230 millones de EUR en garantías para inversiones en infraestructuras en los sectores del transporte, la energía y las comunicaciones, todo ello orientado a captar el mayor volumen de recursos posible en los mercados de capitales. El BEI gestiona la fase piloto, que se prolongará durante 2012 y 2013, y que precede a la posible fase de plena implantación del programa a partir de 2014.

Las colaboraciones que combinan la financiación pública con la privada ayudan a sufragar el déficit de financiación. Aunque el número de colaboraciones público-privadas (CPP) ha disminuido durante la crisis, continúan desempeñando un papel importante en las inversiones, particularmente en las redes de transporte. El BEI cuenta con una amplia experiencia y pericia en este ámbito y realiza una función relevante en el Centro Europeo Experto en Colaboración Público-Privada (EPEC). Esta iniciativa conjunta del BEI, la Comisión Europea y un grupo de 35 países que comprende Estados miembros y candidatos a la adhesión, actúa en beneficio de sus miembros poniendo en común conocimientos y buenas prácticas relacionadas con la CPP. En 2012, prestó asesoramiento y orientación en materias como el acceso a Internet de banda ancha, la eficiencia energética en los edificios públicos o la financiación de CPP mediante bonos de proyecto.

Entre las principales recomendaciones contenidas en un informe con datos del BEI y otras fuentes publicado en 2012 por el European Policy Centre (Centro de Política Europea), un grupo de reflexión con sede en Bruselas, se planteaba la necesidad de prestar más apoyo y asesoramiento práctico a los organismos públicos que se encargan de desarrollar, diseñar y presentar soluciones de CPP. En el informe también se destacaba que, para que la iniciativa de los bonos para proyectos pueda llegar a representar una proporción sostenible del conjunto de los fondos con que se financian las infraestructuras europeas, los responsables de formular las políticas de la UE deben dar muestras de su liderazgo. Según el informe, habrán de superarse una serie de obstáculos si Europa quiere aprovechar al máximo el rendimiento de esta modalidad de inversión.

El BEI aporta financiación por un valor de 850 millones de EUR al proyecto del tren de alta velocidad a la región de Bretaña. Entre los objetivos prioritarios del Banco se cuenta el impulso a las zonas rurales y un mayor acceso a las redes transeuropeas.



Reforzar la energía para la recuperación económica

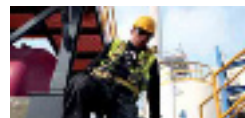


A través del crédito al sector energético europeo, el BEI apoya el desarrollo de un sistema energético sostenible, competitivo, seguro y con capacidad para dar respuesta a las necesidades económicas, sociales y medioambientales de la sociedad. En 2012, el BEI concedió préstamos para proyectos europeos relacionados con la energía por valor de 4 500 millones de EUR.

El BEI desempeña un papel considerable en la financiación de infraestructuras energéticas y es una de las mayores fuentes de recursos para inversiones en redes de electricidad de Europa. Los destinos prioritarios de la financiación del BEI en esta esfera son los sistemas de transporte de energía, las redes inteligentes y la producción de energía sostenible.

Garantizar el abastecimiento de Europa

Las inversiones en redes para renovar o complementar los sistemas de suministro energético existentes fortalecen el mercado interior. El apoyo a las redes inteligentes y la mejora del almacenamiento de energía también contribuyen a estimular la utilización de la electricidad procedente de fuentes renovables. El pasado año, la financiación orientada a las redes de distribución de energía, incluidas las redes eléctricas y las infraestructuras de transporte de gas, ascendió a más de 3 700 millones de EUR.



El mayor parque eólico del mundo, situado en aguas del Reino Unido, genera energía para 320 000 hogares. El BEI ha aportado una contribución al cable submarino de transmisión de Walney, conforme a su objetivo de fomentar la conexión de las energías renovables a la red principal.

mejores tecnologías disponibles, estén preparadas para la instalación de dispositivos de captación de carbono y además reduzcan al menos en un 20% la intensidad de emisión de carbono en la producción de electricidad.

Consultar sobre la actividad crediticia del BEI en el sector de la energía

En octubre de 2012, el BEI realizó una consulta pública sobre su política de financiación del sector energético para recabar la opinión de las partes interesadas, los expertos en la materia y la ciudadanía en general. En diciembre del mismo año se celebró un encuentro en Bruselas con este mismo propósito de consulta pública. La política de financiación del BEI está basada en los objetivos de las políticas de la UE, y pretende alcanzar un equilibrio entre la seguridad del abastecimiento, la competitividad y la acción por el clima. El Banco tiene previsto adoptar una política de financiación actualizada para el sector energético en 2013.

Promover el cambio a la energía renovable

La mayor parte de la financiación destinada a la generación de energía correspondió a las energías renovables. En 2012, el Banco destinó más de 2 000 millones de EUR a financiar este sector, mientras que la inversión en proyectos de generación mediante gas quedó por debajo de los 400 millones de EUR y no se concedió ningún préstamo para proyectos de generación mediante carbón o petróleo.

El BEI ha reducido su financiación destinada a los sectores de producción de hidrocarburos, que desde 2005 suponen menos del 1% de los préstamos del Banco en el sector de la energía. Por lo que respecta al sector de las refinerías, la financiación del Banco se concentra en proyectos de eficiencia energética y de conversión, con exclusión de cualquier ampliación de capacidad. En consonancia con esta política, solo pueden ser financiadas por el Banco las centrales eléctricas de carbón o lignito que sustituyan a las instalaciones existentes, usen las



En 2012 se inauguró el enlace eléctrico entre Irlanda y Gran Bretaña, la denominada interconexión este-oeste. Se trata del primer proyecto energético del Plan de recuperación de la UE que se ha llevado a término con el apoyo del BEI.

Respaldar a las pequeñas y medianas empresas

Las PYME son la columna vertebral de la economía europea y contribuyen en gran medida a la creación de empleo, el desarrollo económico y la cohesión social de la UE. En 2012, el Grupo BEI concedió financiación a las PYME y las empresas de mediana capitalización de la UE por un valor superior a los 13 000 millones de EUR.

Uno de los objetivos prioritarios del Grupo BEI es mejorar el acceso a la financiación de las pequeñas y medianas empresas. Las PYME constituyen el 99% del total de las empresas de Europa y aportan dos terceras partes de los puestos de trabajo del sector privado europeo. Sin embargo, muchas de ellas encuentran dificultades a la hora de obtener créditos en condiciones aceptables. El Grupo BEI colabora con una amplia gama de intermediarios financieros, entre ellos las entidades bancarias locales, los fondos de inversión, las sociedades de arrendamiento financiero y las entidades dedicadas a la microfinanciación, con el fin de que las PYME puedan acceder a la financiación.

Reactivar la financiación para las PYME

En 2012, el Banco firmó préstamos por valor de 10 500 millones de EUR para las PYME a través de intermediarios de la UE. Estos a su vez prestan esos fondos a las PYME, añadiendo una cantidad equivalente de sus recursos propios.

A lo largo de los últimos años, el BEI ha ayudado a mejorar el acceso a la financiación de las PYME, aumentando la flexibilidad, simplificando los trámites y exigiendo más transparencia a las entidades bancarias colaboradoras. El BEI también está desarrollando nuevas estructuras para ofrecer financiación adicional a las PYME en países con problemas de liquidez especialmente graves, como Grecia, donde se constituyó un fondo de garantía específico para las PYME que entró en funcionamiento en 2012, sumándose a las medidas especiales que ha adoptado el Banco para prestar apoyo a dicho país.

Atender a las empresas de mediana capitalización

En 2012 se hizo plenamente operativa la fórmula de préstamo de intermediación para empresas de mediana capitalización, es decir, empresas con más de 250 empleados pero menos de 3 000. Ya se han formalizado préstamos de este tipo en la UE por un importe de unos 1 800 millones de EUR.



Las pequeñas empresas de todo tipo, desde las de bollería hasta las de fontanería, pasando por las de material deportivo o de contenedores de residuos, son fundamentales para la creación y la salvaguarda del empleo en Europa. En 2012, el Grupo BEI prestó apoyo a unas **200 000 PYME** y empresas de mediana capitalización.





Apoyar a las PYME mediante el FEI

El FEI facilita el acceso a la financiación de las PYME y las microempresas europeas, asumiendo el riesgo de las operaciones de préstamo y prestándoles apoyo desde las etapas iniciales hasta la fase de desarrollo. Para ello, pone a su disposición productos dirigidos específicamente a este tipo de entidades, que van desde las inversiones de capital hasta los microcréditos o los instrumentos de garantía. Uno de los objetivos del FEI es galvanizar la financiación adicional por otros agentes del mercado para fomentar el emprendimiento y la innovación. En 2012 logró movilizar 12 300 millones de EUR, comprometiéndose a realizar préstamos por valor de 2 600 millones de EUR.

En 2012, el FEI **concedió financiación de riesgo por valor de 1 400 millones de EUR a fondos de capital de riesgo y de crecimiento**, reforzando la capacidad para invertir en las PYME. Esta actividad incluye la colaboración con nuevas entidades en el marco del European Angels Fund (fondo europeo de inversores providenciales) y la creación de nuevos fondos de fondos, y sienta las bases para futuras colaboraciones con inversores privados.

Se concedieron garantías por valor de 500 millones de EUR y compromisos de mejoras crediticias igualmente por valor de 500 millones de EUR. Las garantías del FEI a los intermediarios financieros facilitan la concesión de préstamos y arrendamientos financieros a las PYME a través de instrumentos de riesgo compartido constituidos con arreglo a dos iniciativas de la UE: el **Programa marco de innovación y competitividad (PIC)** y el programa de **Recursos europeos conjuntos para las microempresas y las medianas empresas (JEREMIE)**.

El **instrumento europeo de microfinanciación Progress**, financiado conjuntamente por el BEI y la Comisión Europea y gestionado por el FEI, ayuda a mejorar la disponibilidad de financiación para microempresas y particulares, que suelen hallar más dificultades a la hora de acceder al sistema bancario convencional. Dado que nueve de cada diez PYME son microempresas con menos de diez trabajadores, este mecanismo fomenta el trabajo por cuenta propia y la reducción del desempleo. En 2012, el FEI aumentó la cuantía total de la inversión con cargo a este programa a más de 100 millones de EUR, situándose así a la cabeza de las entidades de microfinanciación de la UE. Asimismo, continuó ofreciendo asistencia técnica y apoyo financiero a través del programa de asistencia técnica de la **Iniciativa de acción conjunta en apoyo de las instituciones de microfinanciación en Europa (JASMINE)**.

La **colaboración con los Estados miembros y con entidades financieras de fomento nacionales** es un elemento central de las actividades del FEI dirigidas al desarrollo estratégico y al sector empresarial regional. En 2012, el FEI puso en marcha cuatro nuevas iniciativas de financiación con una capacidad de inversión de 420 millones de EUR.

La iniciativa **JEREMIE** apoya el desarrollo económico en determinadas regiones europeas donde las PYME encuentran especiales dificultades para acceder al crédito. Las administraciones nacionales y regionales pueden recurrir a JEREMIE para utilizar fondos procedentes del Fondo Europeo de Desarrollo Regional. En 2012, el FEI gestionó 14 fondos de cartera en diez países europeos, cuyos activos sumaban un total de 1 250 millones de EUR.



El FEI ayuda a crecer a los pequeños negocios y microempresas dedicadas a actividades tan diversas como la biotecnología, los sistemas de láser o la artesanía. En 2012, el Fondo impulsó el emprendimiento y la innovación movilizand**o 12 300 millones de EUR** mediante sus compromisos por valor de 2 600 millones de EUR.





Apoyo a la cohesión económica y social

La actividad crediticia desarrollada en las regiones con economías más débiles promueve el fortalecimiento del tejido social y económico de la Unión. El Banco contribuye al máximo aprovechamiento de los fondos públicos destinados a suplir las carencias propias de los periodos de austeridad. En 2012, el BEI prestó más de 15 000 millones de EUR en apoyo de proyectos que impulsarán el crecimiento en las regiones económicamente menos desarrolladas de la UE.



El BEI ha comprometido un mínimo de 20 000 millones de EUR para el Plan de Acción Conjunta en apoyo de la recuperación económica y el crecimiento en Europa Central y Sudoriental, que cuenta con un presupuesto total de 30 000 millones de EUR. Los principales objetivos de inversión para el Banco serán la pequeña empresa y los proyectos relacionados con las energías renovables y la eficiencia energética, la innovación y la convergencia.

La crisis económica se deja sentir con especial severidad en las regiones de la UE con economías más débiles, aumentando su divergencia respecto de los demás territorios de la Unión. El BEI está adoptando medidas dirigidas a ayudar a estas regiones a retomar la senda del crecimiento sostenible. Cerca de una tercera parte de la actividad crediticia del BEI en la UE se destina a este objetivo prioritario, y en particular a financiar las infraestructuras básicas necesarias para atraer la inversión, estimular la actividad y generar empleo. Los proyectos concretos que se benefician de estas actuaciones están relacionados principalmente con la mejora del medio urbano y la integración acelerada de las regiones periféricas mediante la creación de redes transeuropeas, la asistencia a las PYME y el fomento de la innovación y el conocimiento.

Impulsar a las regiones con economías más débiles

La política regional de la UE es la expresión de su solidaridad con las regiones menos favorecidas de su territorio. Su objetivo consiste en reducir las notables diferencias económicas, sociales y territoriales entre las distintas regiones europeas. La encargada de determinar tanto los ejes prioritarios de esta política como las regiones que se beneficiarán de ella es la Comisión Europea.

Para aplicar la política regional entre 2007 y 2013, la Comisión dispone de fondos estructurales y de cohesión por un valor total de aproximadamente 350 000 millones de EUR. Estos recursos, que llegan a sus destinatarios principalmente bajo la forma de



Los usuarios del transporte público de Varsovia se benefician de la comodidad y la eficiencia de los nuevos trenes adquiridos con el apoyo del BEI. Uno de los objetivos del Banco es fomentar la renovación del material rodante y las infraestructuras conexas.

subvenciones, se instrumentan con el fin de fomentar el crecimiento económico y la creación de empleo a través de iniciativas como la mejora de las redes de transporte en las regiones más apartadas, el impulso a las PYME en zonas desfavorecidas, la inversión en un medio ambiente más limpio y la mejora de la educación y el conocimiento, entre otras.

El BEI es el banco de la Unión Europea; su actividad crediticia sirve para complementar los recursos de financiación que aporta la Comisión para la inversión en las regiones. No hay ninguna región de la UE que no se haya beneficiado de algún préstamo del BEI.

Aprovechar los fondos estructurales mediante unos productos personalizados

Los préstamos marco se utilizan para financiar programas de inversión que engloban una multiplicidad de actuaciones en uno o varios sectores y cuya duración abarca varios años. Los beneficiarios de este tipo de préstamo suelen ser entidades públicas, ya sean de orden nacional, regional o local, y los recursos se destinan principalmente a inversiones en infraestructuras relacionadas con las energías renovables y la eficiencia

energética, el transporte o la renovación urbana. En 2012 se concedieron préstamos marco por un importe total de 3 700 millones de EUR, que contribuyeron a respaldar importantes inversiones en toda la UE.

El objetivo de los fondos estructurales europeos consiste en reducir las diferencias de renta, riqueza y oportunidades que existen entre las distintas regiones, si bien la concesión de este tipo de ayudas está condicionada a que la administración local pueda adquirir el compromiso previo de aportar recursos propios. En épocas de austeridad, algunas administraciones públicas se encuentran con dificultades para hallar financiación para su propia aportación, lo cual bloquea una inversión que podría impulsar el crecimiento.

El préstamo para programas estructurales - una modalidad de préstamo marco - ha cobrado especial relevancia durante la presente crisis. Los préstamos para programas estructurales del BEI contribuyen a acortar las distancias financiando parte de la contribución a la inversión correspondiente a los presupuestos nacionales, dentro de un amplio abanico de proyectos prioritarios que reciben subvenciones de los fondos estructurales de la UE. La financiación previa de estas contribuciones estatales desempeña un papel fundamental en la estabilización de los flujos de inversión,



Los préstamos
concedidos a los
países más afectados
por los efectos de la
crisis han contribuido
al mantenimiento
de la inversión en el
sector público.



asegurando el crecimiento y el empleo. De esta manera, el Banco también ayuda a estas regiones a aprovechar los fondos que la UE pone a su disposición. En 2012, los préstamos para programas estructurales sumaron aproximadamente 2 100 millones de EUR, e hicieron posibles unas inversiones esenciales en países como Chipre, Portugal, Hungría o Eslovenia.

Adaptarse a una coyuntura excepcional

Los préstamos concedidos a los países que más sufren los efectos de la crisis han contribuido al mantenimiento de la inversión en el sector público. El BEI cumple una función fundamental en este sentido, facilitando el acceso a la financiación, paliando las carencias de liquidez y ofreciendo asesoramiento para la adopción de reformas estructurales.

En Grecia, el desembolso total en concepto de préstamos - es decir, los recursos que entran en la economía real - ascendió a más de 900 millones de EUR en 2012. En este país, la actividad del BEI está orientada principalmente a las infraestructuras económicas y sociales y a la pequeña empresa. En 2012 se destinaron 705 millones de EUR a proyectos de energía y educación, así como a

las PYME. También en 2012 se constituyó y entró en funcionamiento un fondo de garantía destinado específicamente a reactivar el crédito y facilitar el acceso de las PYME locales a la financiación. Este fondo, que se creó a iniciativa conjunta de Grecia, la Comisión Europea y el BEI con 500 millones de EUR procedentes de fondos estructurales no absorbidos por Grecia, servirá para avalar préstamos del BEI a las PYME, instrumentados con la mediación de entidades bancarias colaboradoras, por un valor total de 1 000 millones de EUR. Por otra parte, la pequeña empresa es fundamental para las exportaciones griegas. El BEI ha creado nuevos productos de financiación por valor de 500 millones de EUR para las PYME dedicadas al comercio, con el fin de fomentar la exportación como motor de la recuperación económica.

La contribución financiera concedida a Portugal sumó en 2012 aproximadamente 740 millones de EUR, y el BEI por su parte formalizó préstamos por valor de más de 870 millones de EUR y puso en práctica una serie de técnicas innovadoras para movilizar inversiones adicionales procedentes tanto de la UE como del propio país. Además, realizó un esfuerzo excepcional consistente en la constitución de una garantía estatal de carteras de préstamos por valor de hasta 2 800 millones de EUR, que abre la puerta a una dotación adicional de 1 000 millones de EUR para futuras operaciones.

Plan de Acción Conjunta para el crecimiento en Europa Central y Sudoriental

El BEI cumple una función fundamental en la ejecución del Plan de Acción Conjunta de las instituciones financieras internacionales, establecido con el objetivo de fomentar el crecimiento en Europa Central y Sudoriental en respuesta directa a la persistencia de los efectos producidos por la desaceleración económica del resto de Europa en esos países. Cuando el Plan se puso en marcha en 2012, el Banco comprometió un mínimo de 20 000 millones de EUR para esta iniciativa, desarrollada en colaboración con el Grupo del Banco Mundial y el Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo (BERD) y cuyo presupuesto total asciende a 30 000 millones de EUR.

Este apoyo se centrará en objetivos prioritarios, como son las PYME, las energías renovables y la eficiencia energética, la innovación y la convergencia. Se dedicarán especiales esfuerzos a movilizar subvenciones de la UE y fondos públicos y privados, así como a prestar asesoramiento específico a Albania, Antigua República Yugoslava de Macedonia, Bosnia y Herzegovina, Bulgaria, Croacia, Eslovaquia, Eslovenia, Estonia, Macedonia, Hungría, Kosovo, Letonia, Lituania, Montenegro, Polonia, República Checa, Rumanía y Serbia, países todos ellos severamente afectados por la crisis.



Por lo que respecta a Irlanda, los préstamos desembolsados en este país sumaron más de 530 millones de EUR en 2012. El Banco prestó un apoyo especial a las energías renovables y a las infraestructuras hídricas, así como a los proyectos educativos y a la pequeña empresa. Se formalizaron préstamos por un valor superior a los 500 millones de EUR.

Asistir a las regiones menos desarrolladas

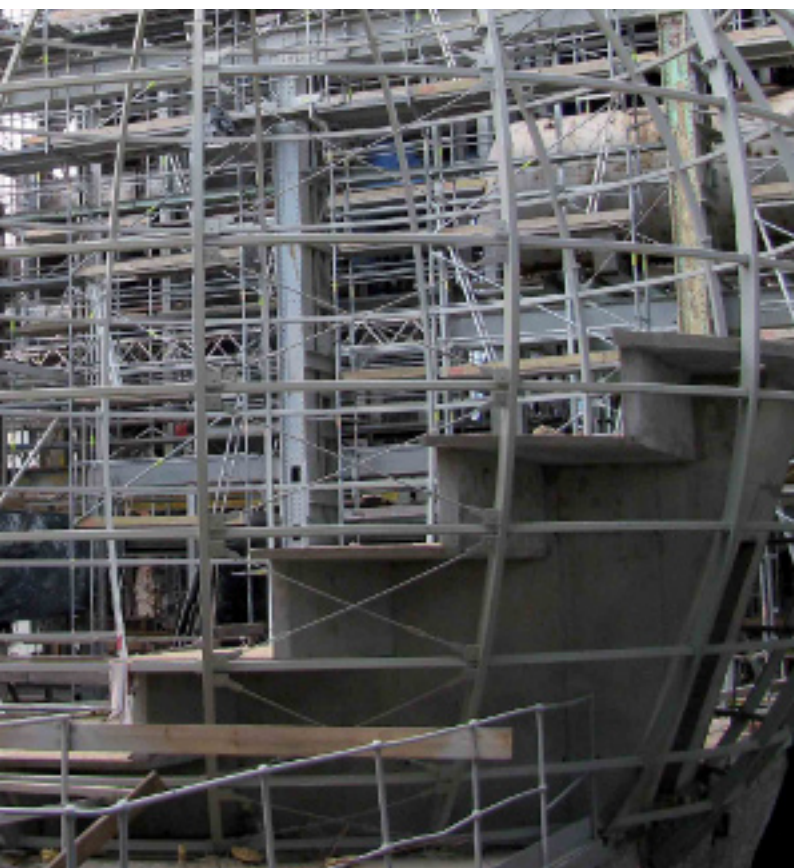
Además de financiación, el BEI ofrece asistencia técnica a los Estados miembros de más reciente incorporación para su aprovechamiento eficaz de los fondos estructurales y de cohesión. En colaboración con la Comisión Europea, el Banco ha desarrollado varios instrumentos que combinan la financiación del BEI con los recursos presupuestarios de la UE.

Un ejemplo de estos instrumentos es JASPERS, la iniciativa de asistencia conjunta a los proyectos en las regiones

europeas, gestionada por el BEI y cofinanciada por la Comisión Europea, el Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo y el banco de fomento alemán KfW Bankengruppe. Presta asistencia técnica a los países beneficiarios de fondos estructurales de la UE, orientada a mejorar la calidad de los principales proyectos para los que se han de solicitar subvenciones con cargo a los fondos estructurales o de cohesión de la UE. Desde la puesta en marcha de esta iniciativa en 2006, se han aprobado un total de 226 proyectos con el apoyo de JASPERS en 12 países; estos proyectos representan unas inversiones por valor de casi 39 000 millones de EUR, de los cuales más de 10 000 millones de EUR se corresponden a 2012.

Fomentar la cooperación regional transfronteriza

En determinados casos, el mejor medio para solucionar los problemas específicos de una región es la cooperación con



JASPERS: Asesoramiento sobre proyectos de infraestructuras para los nuevos Estados miembros

Asistencia conjunta a los proyectos en las regiones europeas (BEI, Comisión Europea, Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo y KfW Bankengruppe)

JESSICA: Fomento del desarrollo urbano

Ayuda europea conjunta en apoyo de inversiones sostenibles en zonas urbanas (BEI, Comisión Europea y Banco de Desarrollo del Consejo de Europa)

JEREMIE: Financiación flexible para las PYME

Recursos europeos conjuntos para las microempresas y medianas empresas (FEI y Comisión Europea)

JASMINE: Asesoramiento personalizado para instituciones de microfinanciación Iniciativa de acción conjunta en apoyo de las instituciones de microfinanciación en Europa (FEI y Comisión Europea)

las regiones vecinas. En la Comisión Europea, a este principio se le conoce como cooperación territorial europea. Los fondos estructurales de la UE promueven la cooperación estrecha entre regiones en asuntos de interés común, y también el BEI apoya las iniciativas regionales que creen lazos entre los Estados miembros y los países asociados.

En la región del Báltico, el BEI respalda proyectos en cinco estados federados (*Bundesländer*) de Alemania (Berlín, Brandemburgo, Hamburgo, Mecklemburgo-Pomerania Occidental y Schleswig-Holstein), en Dinamarca, Estonia, Finlandia, Letonia, Lituania, Polonia, Suecia, Islandia, Noruega y Rusia. El objetivo es lograr la sostenibilidad medioambiental de esta región, así como su competitividad y accesibilidad, promoviendo al mismo tiempo la prevención de riesgos. En 2012, el Banco apoyó esta iniciativa con unas 64 operaciones de financiación en la región del Báltico, que sumaron un importe total de 7 700 millones de EUR.

La estrategia para la región del Danubio se centra en la inversión para el avance hacia objetivos comunes en Alema-



nia (Baden-Württemberg y Baviera), Austria, Bulgaria, Eslovenia, Eslovaquia, Hungría, República Checa y Rumanía, además de Bosnia y Herzegovina, Croacia, Montenegro, Serbia, junto con Moldavia y Ucrania. En 2012, el Banco concedió préstamos por un total de 7 500 millones de EUR en apoyo de unos 83 proyectos en la región del Danubio.



Protección del medio ambiente: financiación de la acción por el clima

El Banco es uno de los mayores proveedores de financiación para proyectos en el marco de la acción por el clima, con una actividad crediticia superior a los 13 000 millones de EUR en 2012. El BEI contribuye a alcanzar el objetivo de la UE de conseguir un crecimiento con bajas emisiones de carbono y resistente a los cambios climáticos tanto dentro como fuera de la UE. Como principal entidad en el ámbito de la financiación de tecnologías innovadoras limpias, el BEI desempeña una función catalizadora de las inversiones.



El BEI apoya con firmeza el propósito que se ha impuesto a la UE de lograr que hasta el año 2050 la economía europea sea mucho más respetuosa con el clima, lo cual supone ir más allá de los objetivos fijados para el 2020, a saber: reducir las emisiones de gases de efecto invernadero en un 20%, aumentar la proporción de energía que se obtiene de fuentes renovables al 20% y reducir el consumo energético en un 20%. Entre los retos a los que se enfrenta el mundo en la actualidad, lograr una economía con bajas emisiones de carbono es sin duda uno de los más acuciantes.

El avance hacia una sociedad hipocarbónica generará tecnologías de vanguardia y empleo en nuevas actividades respetuosas con el medio ambiente. Según las previsiones de la Comisión Europea, podrían crearse hasta un millón y medio de puestos de trabajo de aquí a 2020. Además, se producirían otras ventajas: disminución de la dependencia energética europea en las importaciones, reducción del precio de la energía y los niveles de contaminación atmosférica, y aumento de la movilidad. El cambio a una economía que haga un uso más eficiente y más inteligente de los recursos es vital para que Europa pueda seguir siendo competitiva.

El cambio climático también exige adaptación por parte de nuestras sociedades. De ahí que el asesoramiento y el apoyo financiero que presta el BEI a los proyectos orientados a incrementar la resistencia ante este fenómeno sean tan importantes para la sostenibilidad a largo plazo de los proyectos.

El apoyo financiero a la innovación en la acción por el clima se canaliza fundamentalmente a través de préstamos a sectores como los de las energías renovables, la eficiencia energética, el transporte sostenible, los recursos hídricos, la gestión de las inundaciones o la silvicultura. Los aspectos climáticos se tienen en cuenta en todas las operaciones del Banco, fomentando, por ejemplo, la utilización de las mejores tecnologías disponibles. Asimismo, se han establecido instrumentos de financiación innovadores y capaces de soportar un mayor nivel de riesgo financiero, en muchos casos en colaboración con la Comisión Europea pero también con organizaciones internacionales. Buen ejemplo de ello es la iniciativa Energía Sostenible para Todos, desarrollada conjuntamente con las Naciones Unidas, que entró en funcionamiento en 2012.

Minimizar nuestra huella de carbono

En 2009, el Banco emprendió una iniciativa piloto de tres años de duración, dirigida a medir la huella de carbono de todos los proyectos comprendidos en su cartera de

préstamos de todos los sectores, con objeto de evaluar mejor sus resultados desde el punto de vista de las emisiones y el ahorro de energía. Cuando este trabajo piloto finalizó en 2012, el Banco analizó los datos de emisiones de un año más: se incluyeron 71 proyectos que representaban una inversión total de 55 000 millones de EUR, de los cuales el BEI financió el 21%. De acuerdo con las estimaciones realizadas, se prevé que el volumen total de emisiones de estas inversiones del BEI será equivalente a unos 7,5 millones de toneladas de CO₂ anuales, mientras que la correspondiente reducción de emisiones será equivalente a unos 2,1 millones de toneladas de CO₂ anuales.

Poner la financiación al servicio de la reducción de las emisiones

Los préstamos del BEI destinados a las energías renovables y a la eficiencia energética contribuyen directamente a la reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero. En 2012 el importe prestado en apoyo de este objetivo se elevó a 4 400 millones de EUR.

El BEI es la principal entidad financiera en la UE en materia de energía eólica. A lo largo de estos últimos años, ha incrementado especialmente sus financiaciones destinadas a proyectos de parques eólicos terrestres y marinos. En 2012, el BEI concedió financiación a diez parques eólicos por un importe total de 1 400 millones de EUR. Por definición, estos proyectos requieren importantes inversiones a largo plazo y conlleven grandes exigencias técnicas; por consiguiente, el BEI es un socio natural para la financiación en este sector, ya que además del apoyo financiero puede también ofrecer sus conocimientos técnicos especializados. Por este mismo motivo, el Banco financia también proyectos de energía solar, tanto por concentración como fotovoltaica. En 2012 se firmaron préstamos para nueve centrales solares por un total de 425 millones de EUR. En materia de tecnología, cada proyecto es más innovador y eficiente que el anterior.

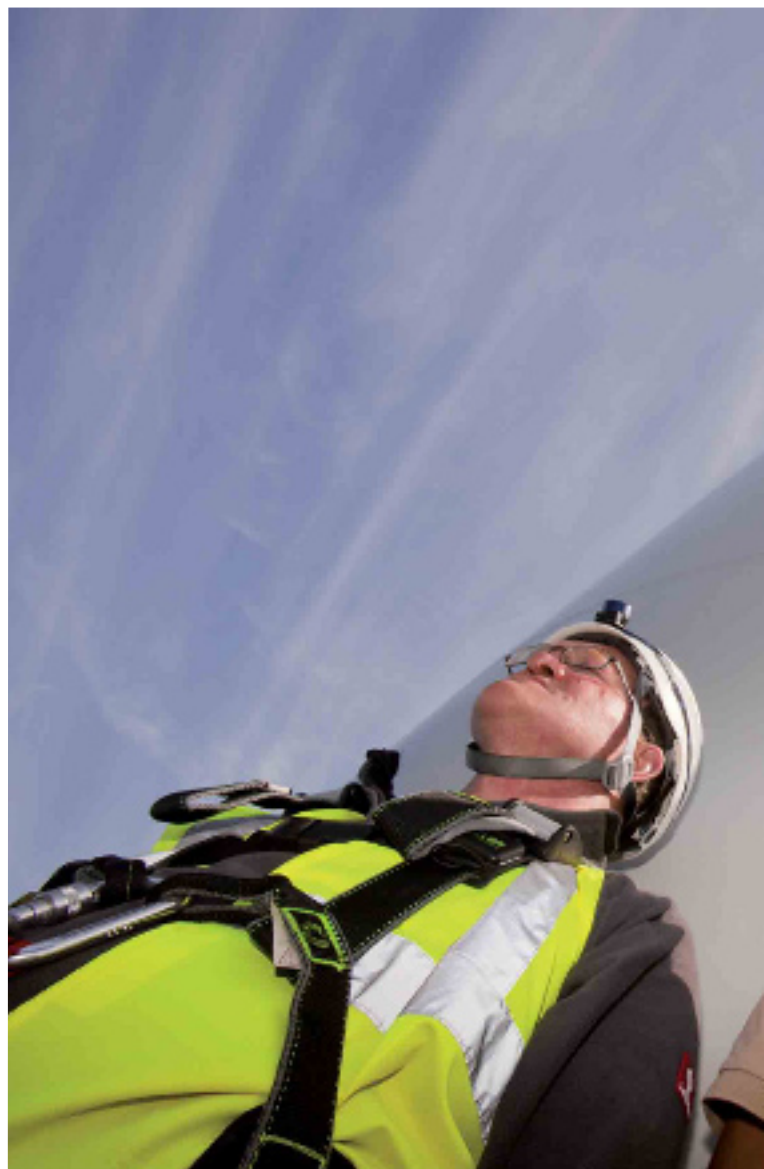
El Banco ha integrado en la instrucción de todos sus proyectos el aspecto de la eficiencia energética. Se espera que las inversiones destinadas específicamente a proyectos relacionados con la eficiencia energética obtengan un rendimiento aún mayor. En este sector, el Banco interviene tanto en la parte que se refiere a la oferta (proyectos de producción combinada de calor y de electricidad, así como de calefacción urbana) como en la que se refiere a la demanda (aislamiento de edificios públicos y privados, principalmente).

Adaptarse al cambio climático

La adaptación preventiva a las consecuencias del cambio climático es más eficaz y menos costosa que las acciones urgentes, forzosas y apresuradas. Este criterio, que se suele conocer como adaptación al cambio climático, se tiene en cuenta en todos los proyectos que reciben el apoyo del BEI. En 2012 se financiaron proyectos específicamente dirigidos a aumentar la resistencia a los efectos del cambio climático y la adaptación a la evolución de las condiciones meteorológicas mediante préstamos por un valor total de casi 1 000 millones de EUR.

Muchas de las actividades del Banco relacionadas con la silvicultura desempeñan funciones adaptativas. Por ejemplo, los bosques pueden mitigar la erosión del suelo y el riesgo de inundaciones, sin olvidar su aportación a la biodiversidad, la fertilidad del suelo y la gestión de las cuencas hidrográficas. Además, desempeñan una función de sumideros de carbono, regulando el clima a escala mundial. La mayor parte de las actividades del Banco en este ámbito se circunscriben a la UE, aunque también actúa en las economías en desarrollo, en colaboración con la Comisión Europea y con diversas instituciones financieras internacionales.

La frecuencia cada vez mayor con la que se producen condiciones climáticas extremas tiene importantes efectos sobre la disponibilidad y calidad de los recursos de agua dulce, provocando catástrofes naturales relacionadas con el agua, como sequías e inundaciones. El BEI es la principal fuente de financiación para el sector del agua en el mundo. Un importante objetivo que se suma a la adaptación al cambio climático es la gestión integrada de los recursos hídricos. En Sudáfrica, por ejemplo, el BEI ha prestado apoyo al sistema hidráulico de la ciudad de Durban y la región de la Costa Norte mediante tres préstamos, que contribuirán a financiar la construcción de una presa y un sistema de transporte y distribución de agua que darán respuesta a las necesidades de 5,5 millones de habitantes de la región para el año 2025.



El apoyo financiero del BEI a la innovación en la acción por el clima se canaliza fundamentalmente a través de préstamos a sectores como los de la energía renovable, la eficiencia energética, el transporte sostenible, los recursos hídricos, la gestión de inundaciones o la silvicultura.





Fondos especializados e iniciativas

En épocas de austeridad presupuestaria como la actual, cobra especial relevancia el compromiso del Banco con la financiación de proyectos relacionados con el cambio climático. En su condición de agente catalizador de la inversión en este tipo de proyectos, el Banco colabora con entidades tanto del sector público como del privado en una serie de iniciativas dirigidas a movilizar dicha inversión. Asimismo, el BEI ha creado los fondos de participación y los fondos de carbono para apoyar los proyectos de energía renovable y de eficiencia energética. Proporciona asistencia técnica para el desarrollo de los proyectos en el trabajo preliminar que realiza con sus promotores. Al mismo tiempo, gestiona y participa en varias otras iniciativas relacionadas con la energía y el cambio climático:

Fondo Europeo 2020 para la Energía, Cambio Climático e Infraestructuras (conocido como Fondo Marguerite): concebido para favorecer las inversiones en infraestructuras que pongan en práctica las políticas de la UE en materia de lucha contra el cambio climático, seguridad energética y redes transeuropeas.

Fondo de Crecimiento por el Medio Ambiente (Green for Growth Fund): financia proyectos de eficiencia energética y energías renovables en Europa Sudoriental a través de préstamos, inversiones de capital y asistencia técnica.

Energía Sostenible para Todos (SE4All): su objetivo es permitir el acceso universal a los servicios energéticos modernos y duplicar tanto la tasa mundial de mejora de la eficiencia energética como la proporción de energías renovables en el consumo total mundial para 2030.

NER300: es el programa de financiación con mayor dotación del mundo para proyectos de demostración de captura y almacenamiento de carbono y de tecnologías innovadoras en el ámbito de las energías renovables.

Fondo Athelia para la Acción por el Clima: representa una propuesta pionera presentada en 2012 para promover el uso sostenible del suelo y la conservación de los bosques primarios.

Bonos del BEI con conciencia climática: captan fondos para financiar los préstamos a proyectos de energías renovables y eficiencia energética. Desde 2007, el BEI ha emitido bonos de este tipo por valor de 1 700 millones de EUR. Solo en 2012, a través de ellos se captaron fondos por un valor equivalente a 350 millones de EUR.

Hacia una ciudad más ecológica



De acuerdo con el objetivo de impulsar el desarrollo de ciudades sostenibles, el BEI respaldó el proyecto de ampliación de la red de tranvía de Montpellier, que en 2012 sumó dos líneas más a las dos ya existentes.

Uno de los principales objetivos de la acción del BEI en las zonas urbanas consiste en lograr que las ciudades sean más ecológicas y sostenibles. Un transporte público respetuoso con el medio ambiente es fundamental para la sostenibilidad de este entorno. En 2012, los préstamos del BEI en apoyo de las ciudades sostenibles ascendieron a más de 8 000 millones de EUR.

En Europa, el 75% de los ciudadanos viven en zonas urbanas, donde se genera aproximadamente el 85% del PIB de la Unión. Si bien las áreas metropolitanas son centros de innovación y crecimiento económico, ya que la mayor parte del empleo, las empresas y las infraestructuras de enseñanza superior se concentran en ellas, también se enfrentan a los mayores problemas de cohesión social y sostenibilidad medioambiental. A escala europea, el 80% del consumo energético corresponde a las ciudades, que son también las que producen el 80% de las emisiones de

gases de efecto invernadero. Por consiguiente, las ciudades deben dar respuesta a algunos de los problemas más relevantes de la actualidad, como son las emisiones y la contaminación ambiental, así como la necesidad de adaptar sus infraestructuras al desarrollo urbano.

Impulsar la ciudad sostenible

Los préstamos del BEI destinados a las ciudades se centran en proyectos de renovación y de regeneración que contribuyen a crear comunidades sostenibles. En este caso, el Banco pretende contribuir a la mejora de los barrios donde viven los ciudadanos más desfavorecidos y a la utilización óptima de los reducidos espacios de los centros de las ciudades, así como fomentar las inversiones municipales destinadas a renovar y rehabilitar las infraestructuras públicas, prestando especial atención a la protección del patrimonio cultural. En 2012 se destinaron alrededor de 2 400 millones de euros a proyectos urbanos de desarrollo, regeneración y sanidad.

El mecanismo de **Asistencia Energética Local Europea (ELENA)** es una iniciativa conjunta del BEI y la Comisión Europea que presta apoyo a las administraciones locales



En el transcurso de los últimos cinco años, el BEI ha contribuido a financiar los siguientes proyectos:

- 32 líneas de metro
- 4 líneas de ferrocarril urbano
- 48 líneas de tranvía
- 48 líneas de ferrocarril, y
- 27 líneas de ferrocarril de alta velocidad.

En la UE, alrededor de **25 millones** de personas utilizan a diario un medio de transporte público financiado por el BEI.



París es la primera ciudad europea que cuenta con una infraestructura completa de acceso abierto para los vehículos eléctricos. El BEI ha concedido préstamos por valor de 75 millones de EUR para contribuir a que la capital de Francia sea más ecológica.

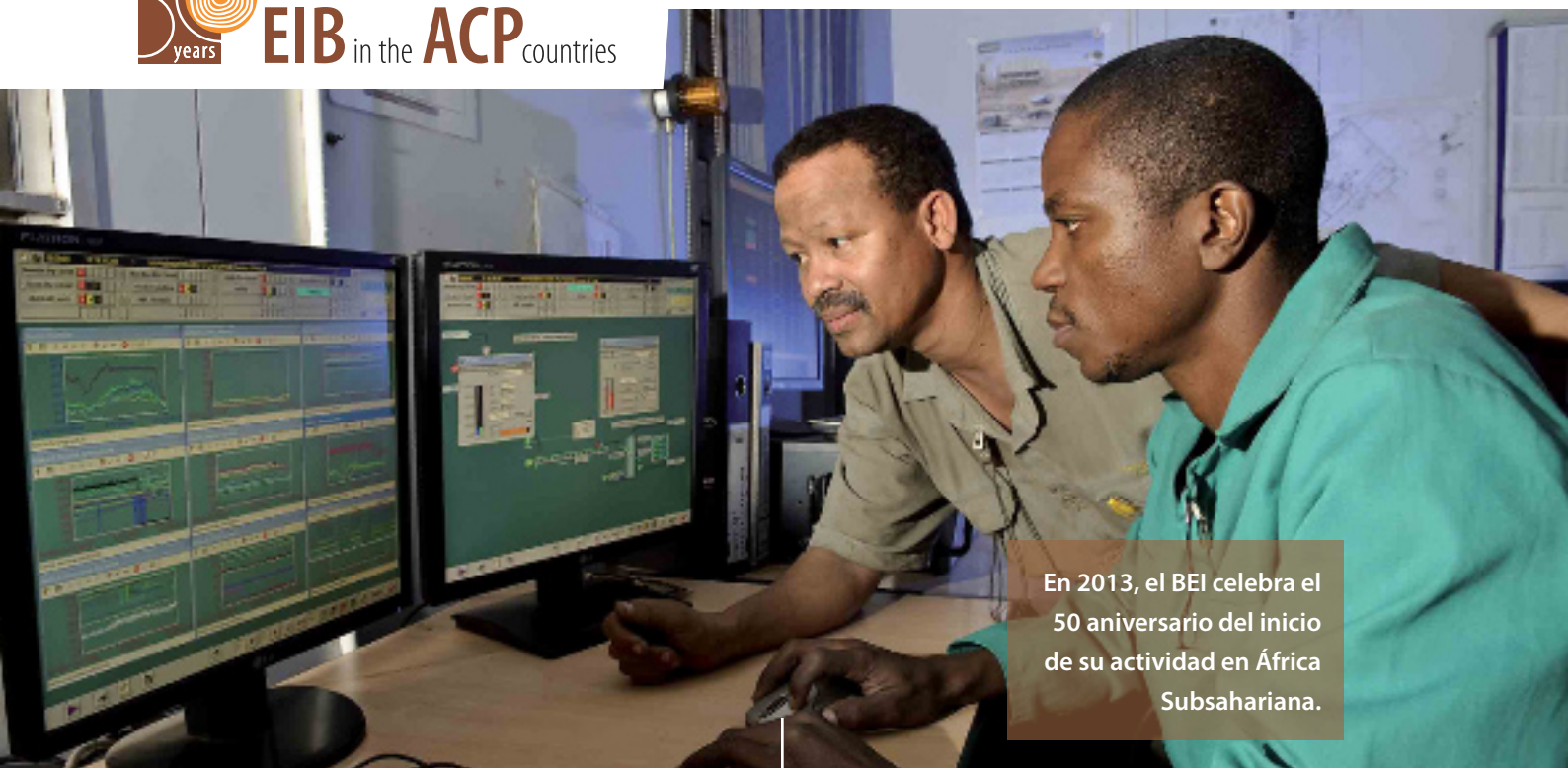
y regionales en la elaboración de los proyectos de energías renovables y eficiencia energética para que resulten más atractivos para la inversión externa, cubriendo una parte del coste de la asistencia técnica necesaria para la elaboración, la ejecución y la financiación del plan de inversión. En 2012, los compromisos de asistencia técnica para los beneficiarios con cargo a la iniciativa ELENA alcanzaron un valor de 12 millones de EUR, llevando el total de los compromisos de inversión a 37 millones de EUR.

Fomentar el transporte sostenible

La actividad del BEI en apoyo al transporte sostenible abarca desde la construcción, ampliación y rehabilitación de las infraestructuras hasta la promoción de las redes de carriles para bicicletas y zonas peatonales, así como la electromovilidad. Por otro lado, el BEI fomenta el desarrollo de unos vehículos más ecológicos y más seguros apoyando la investigación y puesta a punto de soluciones energéticamente eficientes y con bajas emisiones. Estos proyectos tienen por objeto mejorar la calidad del aire y reducir la contaminación acústica, además de promover la eficiencia energética y limitar las emisiones de gases de efecto invernadero.

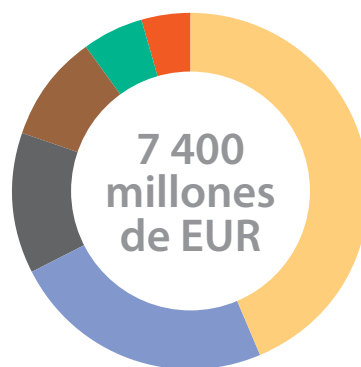
JESSICA, un instrumento para las ciudades

La ayuda europea conjunta en apoyo de inversiones sostenibles en zonas urbanas (JESSICA) es una iniciativa conjunta de la Comisión Europea, el BEI y el Banco de Desarrollo del Consejo de Europa que facilita la asignación de ayudas procedentes de los Fondos Estructurales de la UE para proyectos urbanos que generan ingresos a través de los llamados fondos de desarrollo urbano. El BEI facilita asesoramiento a los beneficiarios para el aprovechamiento óptimo de los recursos y les presta asistencia en la gestión de los fondos. A 31 de diciembre de 2012 se habían solicitado 75 estudios de evaluación y se habían firmado 18 fondos de cartera en 54 regiones por un importe total de 1 700 millones de EUR. Al cierre de 2012, el número de fondos de desarrollo urbano se elevaba a 37, alcanzando un volumen total de financiación de unos 1 400 millones de EUR.



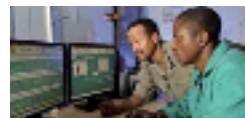
En 2013, el BEI celebra el 50 aniversario del inicio de su actividad en África Subsahariana.

El BEI actúa en todo el mundo apoyando los objetivos de política exterior de la UE. A través de los proyectos que financia, el Banco contribuye a generar empleo y crecimiento más allá de las fronteras de la Unión. Por su condición de banco de la UE, el BEI es el colaborador natural de la Comisión Europea y el Servicio Europeo de Acción Exterior en la financiación de proyectos que promueven los objetivos de las políticas europeas fuera de la Unión. En 2012, el importe total de los préstamos concedidos por el BEI en todo el mundo ascendió a unos 7 400 millones de EUR.



Préstamos fuera de la UE por regiones

- Países de la ampliación
- Países mediterráneos
- Países vecinos del este
- Países de África, del Caribe y del Pacífico
- Asia
- América Latina



Promoción del crecimiento sostenible más allá de las fronteras de la UE

La mayor parte de las operaciones de financiación que el Banco emprende fuera de la Unión se efectúan al amparo de una garantía presupuestaria de la UE y conforme al mandato exterior correspondiente a la región beneficiaria: países candidatos a la adhesión, vecinos del sur y el este, y países socios de Asia, América Latina y Sudáfrica. La vigencia de los mandatos para las operaciones del BEI en estas regiones se extiende hasta 2013. Esta garantía cubre un total de 29 000 millones de EUR para el periodo 2007-2013, que incluyen 2 000 millones de EUR para préstamos destinados a la acción por el clima, y también se utilizarán para prestar asistencia a los países del sur del Mediterráneo en apoyo de las reformas políticas emprendidas a raíz de la primavera árabe. Los mandatos para el siguiente periodo (2014-2020) serán objeto de debate en la Comisión Europea, el Parlamento Europeo y el Consejo en 2013. La garantía presupuestaria de la UE permite al BEI aprovechar los fondos de la UE adaptando las cantidades a un coste óptimo, lo cual repercute positivamente en la efectividad de la política exterior.

En todas estas regiones, el Banco respalda proyectos que contribuyen a potenciar el crecimiento y la creación de empleo, prestando financiación y asistencia técnica a las iniciativas relacionadas con el desarrollo del sector privado local, las infraestructuras económicas y sociales, y la acción por el clima.

El mandato general para los préstamos a los países de África, del Caribe y del Pacífico (ACP) y los países y territorios de Ultramar (PTU) queda recogido dentro del marco del Acuerdo de Cotonú, que define las relaciones

de la UE con sus países asociados en estas regiones y cuya renovación más reciente data de 2010. Las financiaciones dentro del marco de este mandato proceden de los presupuestos de los Estados miembros de la UE, a través del Fondo Europeo de Desarrollo, y de los recursos propios del BEI.

Por su condición de banco de la UE, el BEI es un colaborador natural de la Comisión Europea y el Servicio Europeo de Acción Exterior en la financiación de proyectos que promueven los objetivos de las políticas europeas fuera de la Unión. Los proyectos que financia el Banco producen resultados tangibles y tienen una incidencia real en la vida cotidiana de los ciudadanos.

Financiación y asistencia técnica para los países que aspiran a ingresar en la UE

Para los países candidatos a la adhesión, el crédito constituye una ayuda importante que les permite avanzar en su propósito de integrarse en la Unión. La ampliación de la UE exige unas inversiones que habiliten a estos países para adaptarse al modelo económico y social europeo y a las normas de la Unión. En 2012, se concedieron préstamos a países aspirantes al ingreso en la UE por valor de 3 100 millones de EUR. En el caso concreto de Croacia, que se integrará en la Unión en julio de 2013, el importe alcanzó los 300 millones de EUR.

En 2012, el Marco de Inversión para los Balcanes Occidentales (*Western Balkans Investment Framework - WBIF*)



El BEI respalda el primer gran proyecto de energía solar en el norte de África, comprometiendo financiación por un importe total de 300 millones de EUR. El complejo solar de Ouarzazate, en Marruecos, generará electricidad para más de medio millón de personas.



ha permitido dar apoyo a las pequeñas y medianas empresas, así como a las iniciativas relacionadas con el cambio climático y otros sectores prioritarios. Esta iniciativa conjunta, creada en 2009 por la Comisión Europea, el BEI, el BERD y el Banco de Desarrollo del Consejo de Europa, agrupa las ayudas no reembolsables con el objeto de ejercer un efecto palanca en los préstamos para la financiación de infraestructuras prioritarias en los Balcanes Occidentales. Al finalizar 2012, esta iniciativa había concedido 279 millones de EUR en ayudas para más de 138 proyectos, los cuales a su vez habían obtenido cofinanciación en forma de préstamos de inversión por un importe superior a los 7 700 millones de EUR procedentes de entidades financieras internacionales, de los cuales ya se han firmado 2 300 millones de EUR.

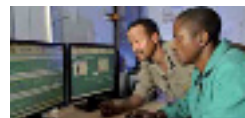
Apoyo a los países vecinos del este y el sur

Garantizar el crecimiento sostenible y la generación de empleo en los países del sur del Mediterráneo (Argelia, Egipto, Gaza y Cisjordania, Israel, Jordania, Líbano, Marruecos, Túnez y, dentro de poco, Libia) constituye una de las prioridades esenciales del Banco, que ya es la principal ins-

titución financiera pública en la región y desempeña un importante papel en la Asociación de Deauville, una iniciativa establecida para respaldar la transición a la vez democrática y económica desencadenada por la primavera árabe. En 2012 el BEI firmó casi 1 700 millones de EUR de préstamos para apoyar el desarrollo del sector privado y agilizar proyectos de infraestructuras en los países del Mediterráneo.

En cuanto a Siria, el BEI mantuvo en suspenso sus préstamos y su asistencia técnica a aquel país a lo largo de 2012, en cumplimiento de la resolución de la UE de imponer sanciones al régimen gobernante.

En los países vecinos del este (Ucrania, Moldavia, Georgia, Armenia, Azerbaiyán y Rusia), los objetivos prioritarios de la actividad del BEI fueron el acceso a la financiación para la pequeña empresa y los proyectos de infraestructuras estratégicas, alcanzando el volumen de los préstamos concedidos en 2012 un total de más de 900 millones de EUR. El mecanismo para los socios orientales que el Banco tiene establecido contribuye recursos de financiación adicionales en forma de préstamos para apoyar las inversiones de la UE en la región, y en particular la de las empresas europeas.



Para el proyecto de la red de suministro de agua de Kampala, el BEI se unió a los demás participantes en la Iniciativa de Confianza Mutua para mejorar el tratamiento y la distribución del agua en beneficio de los dos millones y medio de habitantes de la capital de Uganda y llevar agua potable limpia y segura a otras 400 000 personas que no tenían acceso a este servicio.



Cooperación con otras entidades

La labor de cooperación con otras entidades es un aspecto importante de las operaciones del Banco, especialmente fuera de la UE. Con objeto de optimizar los resultados de los proyectos subvencionados, las ayudas no reembolsables de la UE se combinan cada vez más con préstamos del BEI. Asimismo, el Banco participa activamente en la Plataforma Europea para la Cooperación Exterior y el Desarrollo, una iniciativa emprendida para fortalecer la influencia de las actividades de la UE de cooperación con el exterior. Con ello se contribuirá a aprovechar unos recursos financieros limitados en beneficio de los países socios de la UE, aumentando asimismo la eficacia de su acción sobre el desarrollo.

El BEI y el BERD colaboran habitualmente para prestar apoyo financiero conjunto a los proyectos que se llevan a cabo en los países vecinos del este. Esta cooperación se está haciendo extensiva a las actividades desarrolladas en el sur del Mediterráneo. En 2012, el BEI también firmó un Memorando de acuerdo con el Servicio Europeo de Acción Exterior, la Comisión Europea y el BERD, relativo a los proyectos del ámbito de la Asociación para la Modernización entre la UE y Rusia, impulsando con ello la cooperación en esta región.

El BEI también colabora estrechamente con la Agence Française de Développement y el banco público alemán Kreditanstalt für Wiederaufbau, en el marco de la Iniciativa

de Delegación Mutua (IDM), conforme a la cual una de las entidades que participan lleva a cabo la evaluación de cada proyecto cofinanciado. De esta manera se racionalizan los trámites administrativos para el promotor del proyecto, con la consiguiente reducción de costes. La fase piloto culminó con éxito en 2012, con 14 proyectos cofinanciados en el África Subsahariana y la región del Medio Oriente y África del Norte, firmándose las directrices operativas a principios de 2013. La IDM refuerza la eficacia de la actividad de financiación dirigida a apoyar las políticas de la UE al tiempo que realza la visibilidad de la inversión europea.

Medir los resultados para dirigir mejor el impacto

El BEI se está orientando, en lo que se refiere a su actuación fuera de la UE, hacia una comunicación de las informaciones más centrada en la repercusión de las operaciones y en una mayor supervisión de las mismas. En 2012 el Banco dio inicio a la fase piloto del nuevo marco de medición de resultados que ha establecido para evaluar y medir el impacto de su actividad en el desarrollo a partir de indicadores tipo. Mediante este marco se podrán medir las repercusiones de los proyectos financiados desde el punto de vista fiscal y de empleo, así como de la eficiencia energética, de la huella de carbono, de las medidas de protección medioambiental y social y, en el caso de los proyectos del sector privado, los efectos sobre la gobernanza corporativa.

Un socio financiero sólido

Desde hace más de 50 años, el BEI es un socio financiero sólido que participa activamente en el logro de los objetivos de la UE. En tiempos de turbulencia, el Banco es una fuente de estabilidad. En 2012, sus accionistas acordaron ampliar el capital del BEI para permitir un aumento de la inversión y con ello generar empleo e impulsar el crecimiento económico en Europa.



El BEI es una entidad autónoma financieramente. Su capital está suscrito por los 27 Estados miembros de la UE, que son sus accionistas. La participación de cada Estado miembro en el capital del Banco se basa en su peso económico dentro de la Unión Europea en el momento de su adhesión. En 2012, los accionistas del BEI tomaron la decisión histórica de prácticamente duplicar el capital desembolsado de la entidad, acordando una ampliación de 10 000 millones de EUR. Gracias a esta medida, a lo largo de un periodo de tres años la capacidad de préstamo del Banco se incrementará por valor de hasta 60 000 millones de EUR, que se destinarán a proyectos económicamente viables en toda la UE. En consecuencia, el BEI incrementará su actividad crediticia hasta unos 200 000 millones de EUR a lo largo del periodo 2013-2015, aportando así el componente inversor de la respuesta coordinada de la UE para hacer frente a la crisis.

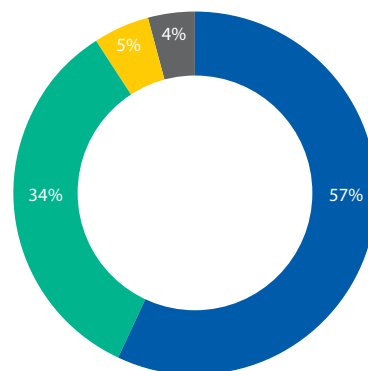
La solidez financiera del BEI es el resultado de unos activos de calidad, una gobernanza prudente, unas buenas prácticas de gestión de los riesgos, una rentabilidad continuada y una liquidez bien afianzada. Gracias a la suma de todos estos factores, el Banco mantiene una excelente calificación crediticia.

Las cuentas al cierre de 2012, antes de la próxima inyección de capital, registran un incremento importante del coeficiente de suficiencia de capital (la relación entre el capital del Banco y sus activos), que al cierre del ejercicio se situaba en el 23%. La calidad de los activos se mantenía sólida, con una proporción de préstamos dudosos próxima al cero por ciento (0,03%) de la cartera total de préstamos al cierre del ejercicio. El superávit neto anual alcanzó los 2 700 millones de EUR, lo cual refleja el volumen sin precedentes de préstamos formalizados en los últimos años.



El mayor prestatario supranacional del mundo

El Banco es la entidad prestataria y prestamista multilateral más importante del mundo. En 2012, captó 71 000 millones de EUR en los mercados internacionales de capitales.



Distribución de las emisiones de bonos efectuadas por el BEI por región

- Europa
- Asia
- Oriente Medio y África
- Américas

La solidez financiera del BEI le permite captar recursos a tipos de interés muy favorables. Estas condiciones repercuten positivamente sobre sus clientes prestatarios, tanto más en cuanto que el ánimo del Banco no es obtener un beneficio máximo. Pese a la volatilidad de los mercados, que se vieron afectados negativamente por la adversidad de la situación económica en gran parte de Europa, el Banco captó 71 300 millones de EUR en los mercados internacionales de capitales en 2012, siendo parte de estos recursos fondos anticipados para 2013.



La gobernanza en el BEI

Órganos estatutarios del BEI

El **Consejo de Gobernadores** se compone de los ministros designados por cada uno de los 27 Estados miembros, habitualmente los ministros de hacienda.

Traza las líneas directrices de la política de crédito, aprueba el balance y las cuentas anuales, autoriza la participación del Banco en operaciones de financiación fuera de la UE y decide las ampliaciones de capital. También nombra a los miembros del Consejo de Administración, del Comité de Dirección y del Comité de Vigilancia. El Consejo de Gobernadores se reúne una vez al año.

Desde el 1 de enero de 2012, ocupa la presidencia del BEI el Sr. Werner Hoyer, que es el séptimo presidente del Banco desde su fundación en 1958. Con anterioridad, el Sr. Hoyer fue Ministro de Estado en el Ministerio de Asuntos Exteriores de la República Federal de Alemania, responsable de la política europea, y miembro del Parlamento alemán.

El **Consejo de Administración** tiene competencia exclusiva para decidir la concesión de financiaciones, especialmente en forma de préstamos o garantías, y la emisión de empréstitos.

Se ocupa de que la gestión del Banco sea correcta y acorde con las disposiciones de los Tratados y de sus propios Estatutos, así como con las directrices generales marcadas por el Consejo de Gobernadores. Sus miembros, nombrados por el Consejo de Gobernadores para un mandato renovable de cinco años por designación de los respectivos Estados miembros, son responsables únicamente ante el Banco.

El Consejo de Administración se compone de 28 Administradores, uno designado por cada uno de los Estados miembros y uno que designa la Comisión Europea. Hay 18 Suplentes, lo que implica que algunos de ellos sean designados colectivamente por varios Estados miembros. Además, el Consejo de Administración está autorizado para disponer de las competencias profesionales necesarias en determinados ámbitos cooperando a seis expertos (tres Miembros y tres Suplentes)



El BEI es la única entidad bancaria pública que pertenece en exclusiva a los 27 Estados miembros. Como componente de la familia de la UE, contribuye a generar crecimiento y empleo en su territorio y sustenta los objetivos de las políticas marcadas por ella en toda su actividad.

que participan en las reuniones del Consejo, a título consultivo, sin derecho a voto. Salvo disposición contraria en los Estatutos, sus decisiones son adoptadas por mayoría de al menos un tercio de los miembros con derecho a voto que represente como mínimo el 50% del capital suscrito. El Consejo de Administración se reúne diez veces al año.

El **Comité de Dirección** es el órgano ejecutivo colegial y permanente del Banco. Está compuesto de nueve miembros y actúa bajo la autoridad del Presidente y la supervisión del Consejo de Administración.

El Comité de Dirección tiene a su cargo la gestión de los asuntos corrientes del Banco y prepara las decisiones del Consejo de Administración, garantizando después su aplicación. Sus miembros son nombrados para un mandato renovable de seis años y son responsables únicamente ante el Banco. El Comité de Dirección se reúne una vez por semana, bajo la dirección del Presidente. Con arreglo a los Estatutos del Banco, el Pre-

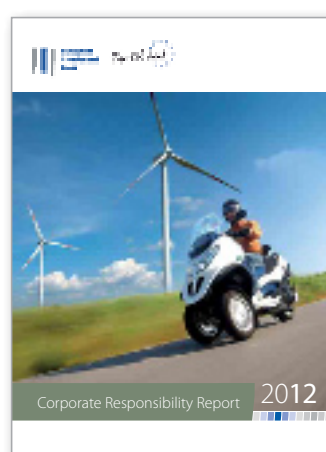
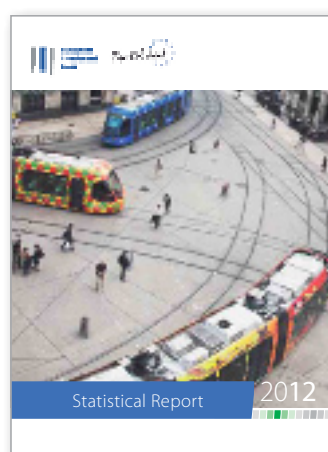
sidente del Banco preside asimismo el Consejo de Administración. Los cuatro mayores accionistas, es decir, Francia, Alemania, Italia y el Reino Unido, tienen una plaza permanente en el Comité de Dirección.

El **Comité de Vigilancia** es un órgano independiente que depende directamente del Consejo de Gobernadores, cuya misión es auditar la contabilidad del Banco y verificar que sus actividades se efectúan con arreglo a las mejores prácticas bancarias. Se compone de seis miembros nombrados para un mandato no renovable de seis ejercicios contables consecutivos.

El Comité de Vigilancia verifica la regularidad de las operaciones y de los libros contables del Banco. Al ser aprobados los estados financieros de cada ejercicio por el Consejo de Administración, el Comité de Vigilancia emite sus declaraciones al respecto. Los resultados de la labor que ha realizado durante el año anterior son comunicados al Consejo de Gobernadores junto con el Informe anual del Consejo de Administración.

Los miembros del Comité de Dirección: de izquierda a derecha, Simon Brooks, Anton Rop, Mihai Tanasescu, Pim van Ballekom, Wilhelm Molterer, Magdalena Álvarez Arza, Dario Scannapieco, Philippe de Fontaine Vive y Werner Hoyer.





El BEI desea agradecer a los siguientes promotores y proveedores las fotografías que ilustran el presente informe:

© Sandvik, © CERN, AWS, MicroStart, Communauté d'Agglomération de Montpellier, © Port of Rotterdam, Conseil régional de Bretagne, © Caroline Ablain, © Walney windfarm, © Autolib – Pascal Anziani, © EirGrid, Demis Sport, Itsa Bagel, Vigrad, Millennium Bcp, © Warszawska Kolej Dojazdowa, © EDPR Margonin Windfarms, © Metro do Porto S.A., © JASPERS, © Moma Titanium, © KfW.

Diseño: EIB GraphicTeam.



Fuentes Mistas
Grupo de producción de bosques
de gestión sostenible, fuentes
controladas y materia prima
controlada
Código: BM-COC-050119
www.fsc.org

Imprimido por Imprimerie Jouve en papel MagnoSatin con tintas elaboradas a base de aceites de origen vegetal. Certificado conforme a las normas del Forest Stewardship Council (FSC), el papel está compuesto en un 100% de fibra virgen (de la que al menos el 50% procede de bosques bien gestionados).

El **Grupo BEI** está formado por el Banco Europeo de Inversiones y el Fondo Europeo de Inversiones

Banco Europeo de Inversiones
98-100, boulevard Konrad Adenauer
L-2950 Luxembourg
☎ (+352) 43 79 – 1
✉ (+352) 43 77 04
www.bei.org – info@bei.org

Fondo Europeo de Inversiones
15, avenue John Fitzgerald Kennedy
L-2968 Luxembourg
☎ (+352) 24 85 – 1
✉ (+352) 24 85 – 81301
www.eif.org – info@eif.org



www.bei.org